INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

8 de diciembre de 2020



MONICIÓN DE ENTRADA

Vivir el adviento es mirar a María como madre y modelo. Dios la preservó del pecado original y la llenó de gracia. María Inmaculada, la "bendita entre todas las mujeres", nos enseña y nos invita a acoger a Jesús. Con ella esperamos vigilantes la venida del Hijo de Dios, que viene a nuestro encuentro, y nos trae la esperanza de un mundo nuevo que vamos a ir construyendo con la fuerza de su Espíritu.

Y en este día de la Inmaculada, la Iglesia celebra el día del Seminario, ya que no se pudo celebrar el marzo, pidiendo al Señor por intercesión de María que "mande obreros a su mies". Su lema "Pastores misioneros" nos recuerda la necesidad de anunciar la Buena Noticia.

ORACIÓN DE LOS FIELES

(Animador/a) Elevamos nuestras súplicas, con confianza, al Dios de bondad, que eligió a María como madre de su Hijo:

- Por todos los que formamos la Iglesia para que, como María, respondamos con fidelidad a las llamadas que Dios nos hace, para ser instrumentos de su Salvación. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por todas las madres de nuestra comunidad parroquial, para que tomen como modelo de fidelidad y disponibilidad a María, la elegida por Dios para ser madre de su Hijo. Y por todas las mujeres que han decidido consagrar su vida a Dios, para que perseveren en su amor y sigan siendo un fermento de renovación permanente entre todos nosotros. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Hoy, día del Seminario, pedimos al Señor para que toque el corazón de los jóvenes y adultos y atiendan a su llamada para el ministerio sacerdotal; y por nuestra comunidad, para que con su oración y su vida, sea fermento de vocaciones. ROGUEMOS AL SEÑOR
- Por todas las personas que están sufriendo de una u otra manera la crisis provocada por la pandemia, para que descubran en cada uno de nosotros un asidero en quien poder apoyarse. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que imitemos a María en la escucha a lo que Dios quiere de nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a) Escucha, Padre, la oración de tu pueblo, que mira admirado a nuestra Madre, María, preservada de todo pecado. Por Jesucristo Nuestro Señor.

"GRACIAS, MADRE INMACULADA"

Con un gozo desbordante celebramos esta Fiesta de "María Inmaculada", gloria y honor de la Iglesia.

Concebida sin pecado, sin mancha, de gracia llena, Dios mismo se enamoró de tan preciosa belleza.

María no quiere ser una "diosa", sino sierva, una "esclava del Señor", humilde, sencilla y buena.

En la vida de María no hay un "demonio" que tienta. Un "ángel de Dios" la invita a compartir sus promesas.

Ella no muerde "manzanas"
que dan muerte y envenenan.
Lucha contra la "serpiente"
y le pisa la cabeza.

María nos trajo un "fruto"
en sus entrañas maternas:
su hijo Jesús, nuestro hermano,
el Salvador de la tierra.

Gracias, Madre Inmaculada.

Somos tus hijos. Recuerda

que una madre nos da besos

y parte el pan en la mesa.

